

# Comentarios en torno a los imaginarios y representaciones sociales

Felipe Andrés Aliaga Sáez<sup>1</sup>

Este texto reúne comentarios y apreciaciones realizadas por el Dr. Felipe Aliaga frente a algunas de las ideas centrales presentadas por los ponentes de la mesa de imaginarios y representaciones sociales, que se llevó a cabo con motivo de la celebración de los 20 años de la Revista Estudios Bolivianos, la cual es una publicación del Instituto de Estudios Bolivianos (IEB) de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), en La Paz-Bolivia; actividad que se realizó entre el 23 al 25 de septiembre de 2015. La coordinación de la mesa estuvo a cargo de la Dra. Maria Lily Maric y los ponentes del IEB fueron la Dra. Beatriz Rossells, el Dr. Ignacio Apaza y la Lic. Carla Reque.

**Coordinadora, Lily Maric:** Ahora vamos a tener el gusto de contar con los aportes y los análisis del Dr. Felipe Aliaga, él viene de la universidad Santo Tomas de Colombia, tiene un doctorado en sociología de la Universidad de Santiago de Compostela, una de las universidades donde se trabaja muchísimo en imaginarios y cuenta con profesores del nivel de Juan Luis Pintos y Enrique Carretero que han sido tutores de Felipe.

**Felipe Aliaga:** Muchas gracias por la invitación del Instituto de Estudios Bolivianos, a su directora María Luisa Talavera, a los distintos panelistas por sus trabajos maravillosos que me ha tocado leer antes de llegar a Bolivia, por la presencia de todos los asistentes, muchos de los cuales ya los estoy viendo en el otro curso que estamos dando en manera simultánea.

Mi carrera, en torno a los imaginarios, ha resultado bastante agradable, ha sido muy constructiva, sobre todo porque me ha permitido tomar en cuenta de que estas temáticas están siendo de interés en distintos países; acaba de inaugu-

---

1 Doctor en sociología por la Universidad de Santiago de Compostela-España.

rarse en Venezuela, en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, el primer post doctorado de imaginarios y representaciones sociales, a cargo del Dr. José Zegarra, con el cual tenemos vínculo a través de la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones, red de la cual la profesora María Lily forma parte y que tenemos presencia en doce países de Iberoamérica y más de 70 investigadores vinculados. Entonces, estamos hablando de una temática, de una tendencia, de una lógica desde distintas perspectivas, que empieza a encontrar madurez y diferentes aplicaciones.

Voy a partir haciendo algunos comentarios de las distintas ponencias, sin duda nos vamos a encontrar con puntos en común. Cuando me llega el trabajo del profesor Ignacio Apaza descubro una de las variables fundamentales del pensamiento sociológico presente desde las reflexiones de la modernidad, la postmodernidad o la sociedad tradicional, es decir, el tiempo; aquella cosa que nosotros controlamos con el reloj y que a veces nos tiene un poco apretados, como hoy, como cuando nos tenemos que ir a casa rápido, como cuando nos construyen un teleférico para ir más cómodos, pero de repente preferimos ir en el bus para llegar más rápido. El tiempo, el profesor Apaza nos va a presentar una serie de elementos que desde la perspectiva teórica del imaginario social, efectivamente nos hablan de la constitución de un imaginario.

Vamos a ver que las distintas presentaciones, la presentación de Beatriz Rossells y la presentación de Carla Reque, dan las pistas para decir que el imaginario no es una ideología, esa cuestión es fundamental. Enrique Carretero, profesor, discípulo de Michel Maffesoli y también de Juan Luis Pintos, estudioso del tema de imaginarios; llega también a esta conclusión: el imaginario social no es lo mismo que una ideología.

El profesor Apaza nos habla de las metáforas, todos utilizamos metáforas, siempre están ahí, son elementos del lenguaje. El profesor Apaza, lingüista, recurre y secciona la metáfora ontológica, la disecciona como un médico, toma el lenguaje y lo contrasta y lo pone en análisis desde distintas perspectivas y toma el elemento del tiempo como una de las metáforas claves, siendo una de las metáforas clave para la sociología, yo lo hago como sociólogo, él siendo un lingüista, pero vamos encontrar un cruce interdisciplinario, en el tema de interés sobre el tiempo. Sí, vamos a ver que el profesor Apaza nos dice que las metáforas son reflejo del pensamiento, en este sentido, el imaginario también es un tipo de pensamiento, pudiendo haber varios tipos de pensamiento.

La profesora Reque se enfoca en un camino en el imaginario, que puede ser el camino emancipatorio, el camino de la emancipación, la libertad, encontrar esa libertad sí suena bonito, pero realmente ¿qué entendemos por emancipación? porque varios autores hablan de emancipación, dentro de ellos Jürgen Habermas un exponente vivo de la segunda escuela de Frankfurt.

¿Son expresiones de vida? los imaginarios son expresiones de vida, en la vida que estamos viviendo como dijo Reque; es lo que somos nosotros, es la

realidad en sí misma, pero no es la misma realidad para usted que para mí, por eso que tenemos toda una variedad transcendental en todo tipo de concepciones de pensamiento, que se expresa en el tiempo y el espacio, siempre nos tenemos que situar en esos ejes cartesianos, en el punto que se cruzan, nosotros tenemos el punto de vida, la vida o lo que comúnmente se conoce como el punto de vista.

El imaginario se puede entender como punto de vista, una visión diferente, el imaginario es lo que para cierto grupo de personas es la realidad, es incluso la verdad, la verdad puede ser concebida como las verdades. El sentido, acaban de hablar acá, vamos a llegar hasta allí, guárdenlo en su agenda el tema de sentido. El profesor Apaza nos ha comentado sobre la explicación que generan las metáforas y el imaginario es eso, una explicación. El imaginario no solo está compuesto por metáforas, está compuesto también por elementos como son las utopías. Cuando la racionalidad es central, el mundo europeo empieza a construir el conocimiento y saca todo lo que puede ser no explicable del escenario científico, nuestras creencias son una explicación del mundo, la explicación del mundo es el imaginario, la metáfora nos habla de una orientación. El profesor Apaza nos habla de cualidades, una construcción de sentidos, un esquema de la realidad nos dice Juan Luis Pintos; un esquema es un constructo, ese constructo que para el mundo político puede ser una cosa, pero para los académicos puede ser otra, que para los religiosos puede ser otra; tiene sus características propias.

El imaginario tenemos que buscarlo y encontrarlo en determinados ámbitos, no todos coinciden y lo que tenemos que hacer, en muchos aspectos, es visibilizar. Ejemplo con uno mismo, ciertos comportamientos que uno mismo no puede ver, tiene que venir otra persona para decirle “mira tú a veces te comportas de esta manera”. Uno no se da cuenta, la sociedad funciona así, el sistema político a veces es ciego consigo mismo, la academia es ciega porque construye su propio significado, elemento claro, el significado. El significado no es igual para todos, por eso es que a veces tenemos problemas para entendernos y pensamos que el otro piensa igual a uno, nuestros padres tuvieron influjos de otros significados, usted joven construye nuevos significados que tienen otros significados a su haber.

El profesor Apaza nos habla del tiempo como un recurso, como una caracterización de objetos incluso, como una concepción prolífica, como un prototipo, como un modelo, establece diferencias, nos está contando que, de alguna manera en Bolivia existen imaginarios del tiempo, en la cultura aymara, que se diferencian de la concepción del tiempo en la cultura occidental. Entonces, nos está mostrando cómo el mundo es diferente, es diverso, está lleno de significados distintos, lleno de imaginarios, categorizar los fenómenos, es decir identificar claramente cuáles son, a dónde apuntan. ¿Para eso qué tenemos? ¿Cómo saber qué es este imaginario? En el curso que estamos llevando con unos interesantes estudiantes de la UMSA estamos hablando de las distintas metodologías y formas de análisis que tenemos a nuestro haber, semántica, hermenéutica, semióti-

ca, para eso tenemos estos recursos que nos sirven para poder, de alguna manera, buscar el imaginario.

Beatriz Rosells nos plantea un abanico hermoso, de cómo en Bolivia se estaba viendo posibilidades para buscar estos sentidos, no estas ideologías, ni estas causas políticas; la sociedad, está buscando el sentido, el significado, puede ser el sentido común, pero ese sentido común, como le digo a los estudiantes, en general puede ser el menos común de los sentidos, como la verdad, la verdad puede ser la verdad ahora, mañana no. La realidad se construye, es dinámica, vamos buscando caminos, vamos deconstruyendo el pensamiento dominante. Como por ejemplo, el machismo que se consagra desde el patriarcado como un pensamiento dominante hegemónico. Entonces llega el momento de empezar a desglosar este elemento ¿Cuáles son esos factores que están ahí? ¿Cuáles son los mitos? ¿Cuáles son los mitos de que la mujer no pueda participar? ¿Cuáles son los mitos de que el hombre tiene que dominar? Entonces, vamos buscando otros componentes del imaginario. La profesora Rosells nos habla de lo político, lo urbano, lo migratorio. Es importante pensar en lo que pasa con los compañeros, los hermanos, las personas, los seres humanos que migran, siglos de drama y de tragedia humana y son tratados casi como delincuentes por los estados. Hungría ha construido una reja, una valla para que no puedan pasar los migrantes, se les persigue, se les dispara agua a presión, se les hace zancadillas, como una “sim-pática” periodista húngara que hace que la gente, corriendo de la desesperación, caiga; los medios de comunicación hablan de avalancha, pero no hablan que hay gente que está sufriendo, con posibilidades de morir, que luchan para poder estudiar, que son padres que necesitan cuidar a sus familias, ¿Ven de dónde viene el imaginario? de agencias, discursos que debemos mirar con ojo crítico como observadores, en términos luhmanianos de “segundo orden”, cuando miramos de frente en un plano distinto, o distintos puntos de vista.

La profesora Rosells nos dice que debemos encontrar sentidos comunes, efectivamente hay sentidos comunes, aquí podemos hablar de Habermas. Siguiendo un poco la idea de la profesora Reque, Habermas nos dice que la emancipación se alcanza a través de la acción comunicativa, ¿Cuál es la acción comunicativa? la negociación para llegar a un consenso y, en este caso, la profesora habla de batallas de imaginarios, batallas de sentidos dominantes y dominados, gente que resiste ¿Cómo podemos pensar una situación? Negociando, lo que está sucediendo entre Chile y Bolivia, se debe negociar, dialogar, consensuar. No son elementos míos, son elementos de Habermas, la acción comunicativa para alcanzar la emancipación, evitar la batalla de los imaginarios, evitar las distancias entre los distintos mundos, entre el mundo social, el mundo ciudadano, el mundo académico; le decía a la profesora María Lily en una comida, sentémonos cada vez más la academia con la ciudadanía, con el mundo político, el mundo empresarial, dialoguemos y compartamos los imaginarios; visibilizar los imaginarios

es tarea de la academia, pero también, como diría la profesora Reque, construir esta emancipación es tarea de todos, poner el ojo crítico, concienciar.

La profesora Reque y todos los exponentes hablan del concepto de imaginario como un concepto que se posiciona. La profesora hace una buena reflexión del término, del concepto, yo diría que el concepto imaginario se utiliza como un homenaje a la imaginación, si lo queremos ver desde ese punto de vista, ¿Qué significa? ¿Qué significa nuestra imaginación? No somos máquinas, diría Luhmann, no somos máquinas triviales, es decir, no somos un computador, nosotros somos flexibles, somos dinámicos, nuestras estructuras cambian, viven, mueren y se desarrollan otras, el cerebro fluye. La imaginación es expresión de creatividad, como decía la profesora Reque, nos ayuda a construir, a motivar, diría en el análisis que ella ofrece.

El concepto imaginario se fortalece en esta discusión, entre lo que es el ser humano, como un ser reflexivo, un ser que se puede encontrar con el otro, un ser que dialoga de manera sensata; el imaginario se puede utilizar, como bien las expositoras lo han planteado, de manera perversa o para resistir o para transformar. Las agencias, como diría Juan Luis Pintos, las fábricas de creación de realidad, por ejemplo a veces nos hacen pensar que el consumismo es lo que queremos y lo que necesitamos, estamos envueltos en una vorágine, algunos países más que otros; yo le decía a María Lily, me da pena Chile en ese sentido, la gente se ha vuelto loca, incluso es un símbolo de status abrir la billetera, la cartera y mostrar que tiene varias tarjetas de crédito con la posibilidad de endeudarse; el mercado se ha vuelto muy seductor, ante lo cual debemos estar precavidos. ¿Dónde está el imaginario? ¿Dónde está? No está solamente en la boca, yo les decía a los compañeros en el curso, no está en lo que yo les estoy diciendo ahora, el lenguaje ya no es solamente lo que se habla, el lenguaje está en los significados, en lo simbólico, en los universos simbólicos que se van construyendo, en esta perspectiva constructivista, si ustedes se dan cuenta, estamos llenos de símbolos, empezamos a mirar en nuestras casa, marcas.

La gente empieza a ponerle al carro, cuando compra un producto Mac le pone la manzanita pegada en el carro. La manzana, viene de regalo, un adhesivo, no sé si alguno lo ha visto, en Bogotá se ve mucho, empiezan con una especie de símbolo de status relacionado con la adquisición de un aparato tecnológico que vale miles de bolivianos y que la gente lo desea, es un objeto de deseo, entonces ¿qué imaginarios están en el consumo, por ejemplo, el imaginario de la necesidad ¿Cómo nos están haciendo cambiar nuestras escalas de necesidad? ¿Quiénes son? y ¿Qué retaguardia? diría Boaventura de Sousa Santos ¿Qué imaginarios de la retaguardia estamos construyendo? ¿Cómo estamos resistiendo frente a ciertas dinámicas de control y qué dinámicas de construcción, de empoderamiento estamos construyendo como imaginarios desde la ciudadanía? Son debates, en torno al imaginario, las ponencias que nos han presentado los distintos panelistas. Es

interesante cómo tres ponencias nos permiten entrar en el campo, sumamente interesante, cómo es la diferencia entre ideologías, la construcción de unos imaginarios como imaginarios del tiempo, que en la sociología está muy tratado por distintos autores desde (Giddens, Bauman, Maffesoli, Luhmann, etc). Todos los autores que hablan sobre la modernidad, sobre la distancia entre el tiempo y el espacio, sobre la caracterización del tiempo como forma y esta búsqueda de sentido en los tiempos y el identificar los imaginarios, esa es la intención.

Les doy muchas gracias a los panelistas, muchas gracias a los directivos del Instituto de Estudios Bolivianos y gracias a ustedes por venir acá.

**Beatriz Rossells:** Yo te preguntaría ¿Cómo tendría que ser esa retaguardia? Desde el avasallamiento universal del consumismo que está en un punto espantoso, incluido nuestro país que parecía estar protegido por su ancestro indígena con sus valores de antes con el Ama Sua, Ama Llulla, Ama Khella, que tiene que ver con diferentes maneras de ver la vida que no es el consumo indiscriminado. Sin embargo, vemos las calles llenas de casas lujosas, venta de autos en la Zona Sur, casa por casa, un catálogo de casas. Mi pregunta, hablando del consumismo, Felipe estuviste en Chile, un país más allá que el nuestro, probablemente tú estás también en Colombia, por todos lados ¿Cómo se puede construir estas retaguardias que has mencionado? Acercándonos más a sectores de la población, no manteniéndonos en torres de marfil, donde podemos hablar solo los elegidos aún de una manera no deseada, digamos encerrados en círculos. Entonces. tal vez, hay que abrirnos más para conversar con maestros, con estudiantes, con obreros...

**Felipe Aliaga:** Esto es una interrogante que podemos encontrar, por lo menos, algunas fronteras para llegar a algún camino, a la valla, al borde, porque puede ser que el camino cambie, puede ser que el pensamiento cambie, estamos viviendo una moda, por ejemplo. A qué me refiero con esto, de un momento a otro se hizo moda estar en los lugares de comidas fast food se hizo de moda ir al shopping. Como me comentaba una profesora colombiana un día dando una vuelta por un shopping de Bogotá, me decía: “acá la mayoría de las familias son Miranda, miranda nomás sólo miran”; vas *al shopping* a mirar, a sentir que puedes estar ahí, a sentir ese deseo, a sentir el deseo de comprar o de poder tener en algún momento, se transforma en un espacio divertido, la concepción de la diversión y del ocio ¿Cuál es el imaginario del ocio en estos tiempos, en la gran capital? ¿Cuál es la retaguardia que tenemos que tener?

Nos damos cuenta que pareciera que el sistema de mercado que tenemos actualmente nos hace pensar que todo es desechable, pasamos de un momento de cuidar las cosas como hacían nuestros abuelos, cuidar las cosas, tratarlas bien. Ahora no, a botar rápido y la tecnología funciona así. Primero, por decir fue un computador con 250 MB de memoria ram y ahora una con 8 GB de memoria ram ¿Qué cuántos gigas tiene un disco duro?, eso es un dinamismo, es una vi-

sión frenética. Entonces, frente a esa cuestión nos ponemos un poco ciegos, o sea estamos todo el tiempo enceguecidos con el teléfono y nos pone adictos, literalmente adictos a un objeto tecnológico, no somos capaces de sentarnos un rato y mirarnos a la cara y ver nuestras expresiones y darnos un abrazo, lo que hacíamos antes, lo que la gente hacía antes. La sociedad actual ha hecho perder elementos como por ejemplo cuidar a los otros, yo te cuido a ti; yo no la conozco a usted, ni a usted; hablé con la profesora Reque antes de venir a esta mesa y le dije: esta mesa va a ser de construcción de conocimiento, no de ataque ni de pelea, ni de que uno le va decir al otro que su idea vale más que la otra; le dije: la academia no debe funcionar así, la sociedad tampoco; yo no la conozco a ella, primera vez que la veo en realidad, no conozco a los panelistas.

Hemos perdido de vista que la sociedad se ha olvidado de ayudar a las comunidades, a las masas centrales, por eso es que hoy está de moda hablar del pensamiento comunitario, de los saberes colectivos. Hemos pasado de la comunidad y de la idea de nuestras familias a pensarnos de manera individual, yo me basto a mí mismo, entonces, lo que yo tengo es lo que me importa, con eso soy feliz. Entonces, ¿cuál sería la retaguardia? Si a alguien le pasa algo en la calle, usted reclame también, porque si no reclamamos es injusto, ya no va ser más injusto, porque si lo vuelvo a hacer me van a poner cuantos ojos encima, si alguien trata mal a una persona, si un hombre le dice un piropo feo, cualquiera, a una mujer en la calle ¿Usted se queda callada? No, hay que defenderse, si hay alguna persona que está siendo abusada hay que reclamar, no tener miedo. Esta sociedad lo que ha construido es una sociedad del miedo y del desencuentro, las sociedades ya no son del encuentro ¿Qué hay que hacer? ¿Cuál es la retaguardia? Ya no preocuparnos tanto de la vida del actor de la telenovela, no, no preocuparnos tanto de que Evo Morales juega al fútbol por ahí y hablamos una semana de Evo. No preocuparnos tanto de que la amiga hoy comió una salchipapa que le cayeron mal y que en el Facebook hay como 50 comentarios hacia abajo que dicen “amiga recupérate”; Zygmunt Bauman dice que lo privado colonizó lo público; en vez de colonizar lo público lo privado, debemos hacer una inspección de lo que está sucediendo, parar un poco.

Entonces, cuando la modernidad o el pensamiento sociológico nos dice ya no hay futuro, usted profesor que trabaja el tiempo, ya no hay futuro porque en todo momento todo es instantáneo, todo queremos rápido, queremos una gaseosa en vez de un juguito natural, porque el juguito natural te demora más en hacer, una gaseosa, una cosa sintética, la vida es sintética, las relaciones son sintéticas, todo es muy superfluo. ¿Entonces qué pasa? que para conversar un poco más tenemos que ver lo que han hecho nuestros padres, ver lo que han hecho nuestros abuelos, ver lo que la historia nos ha enseñado ¿Qué enseñó la historia después de la segunda guerra mundial? ¿Qué enseñó que un individuo nefasto matara a personas inocentes porque según él eran genéticamente inferiores?

Ahora vemos al mundo, vemos que hay gente que necesita; en Chile mi madre me decía: “hay gente que dijo que no iban a recibir a refugiados sirios”; ¿Por qué? ¿Dónde ésta la solidaridad? ¿Dónde está?, hablando con María Lily ¿Por qué muchos chilenos se resisten a entregar un trozo de mar? ¿Por qué no hacemos un territorio tripartito? Listo, se solucionó, sacamos la enemistad, mejor hagamos algo fáctico y real y mejoramos las relaciones ¿Por qué no colaborar? Impulsar una tendencia a querer compartir. Entonces ¿Cuál es la retaguardia? la retaguardia es no perder la experiencia, no perder nuestra experiencia, no perder el aprendizaje, no perder lo sentido y lo vivido, diría la compañera Reque.

**Rosario Rodríguez:** Un imaginario puede perder su carga de sentido, quisiera preguntarles ¿Cómo ven ustedes eso, la diferencia de nociones de carga de sentido también de acuerdo al trabajo que uno le pone y de acuerdo a la mirada que uno quiere darle? Si Castoriadis cargó de sentidos próximos a la ideología, entendida más de acuerdo a tal cosa, entonces, cómo conciben ustedes eso de los rótulos, no los términos, sino las nociones, los conceptos, también se van a dar de construcciones diferentes y débiles por supuesto. Pero, yo asumo que doy por supuesta una equis definición, ahí estoy prejuzgando y haciendo lo que hacemos ahora con la gente; estoy discutiendo con mi teléfono cuando tengo alguien al lado con quién quiero conversar, esa es mi pregunta.

**Felipe Aliaga:** El concepto “imaginarios”, ha tenido distintos caminos. Podemos considerar que, por ejemplo, hay una escuela crítica o más orientada al marxismo que sí se fundaba en el pensamiento de Castoriadis. Por ejemplo, tiene una especie de carga de sentido en los mismos conceptos. En general, las teorías de las ciencias sociales tratan de entender una posibilidad de cómo se comporta la realidad, ya sea social, en todo sentido, interceptando lo antropológico, lo psicológico, lo sociológico, lo lingüístico, lo filosófico, de alguna manera ya este debate ha concluido hace mucho tiempo, es un debate obsoleto el de la neutralidad axiológica. Sabemos que la ciencia no tiene neutralidad, sabemos que usted cuando toma una decisión de investigar asume un punto de vista, un punto de partida, sabemos que la ciencia es así, sabemos que el pensamiento social es así, no puede escaparse de una perceptiva que de alguna manera a nosotros, como investigadores y pensadores nos hace sentir. Luhmann es uno de los pocos teóricos de la sociología que no busca nada. Luhmann dice: la sociedad funciona así, los sistemas funcionan así, se comportan de esta manera, tienen metas funcionales, metas operacionales y nada más; no dice que hay algo bueno o malo, de hecho, él, a título personal cuando le preguntan si la sociedad actual es peor o mejor que la anterior, dice que no sabe, ya que hay tantos elementos malos como buenos. El no se posiciona, así de simple, no tiene posición política; él critica la modernidad, porque dice que la modernidad llegó con todo el influjo de pensar lo social como una máquina calculadora. El exceso de racionalidad, el positivismo, la búsqueda de la causalidad, la búsqueda de la causa y efecto; pero hoy en día

estamos claros que las causas son múltiples causas y los efectos son múltiples efectos y pueden haber efectos de los efectos.

Entonces, si asumimos una corriente imaginaria, por eso es tan nutritivo el imaginario social, porque se ha construido desde distintas corrientes que se interconectan, por ejemplo, con el pensamiento Sergio Moscovici, en cuanto a las representaciones sociales que aborda desde distintos campos. El imaginario, desde la perspectiva sistémica, toma como relevancia la comunicación, el caso del profesor que ha mencionado María Lily. La teoría sistémica constructivista de los imaginarios sociales, cuyo ámbito de análisis es la comunicación sistémica, es fundamento del pensamiento de Luhmann; el ámbito fenomenológico ¿qué toma?, la fenomenología desde plano social ¿Cuál será la fenomenología del plano social?, elemento claro la intersubjetividad ¿Qué toma este elemento? Siguiendo a Habermas, también, con el campo cultural, ¿qué concibe al imaginario social? Entonces, nosotros, si somos investigadores, podemos tomar ambas corrientes, recordemos la triangulación. Usted, como investigador, puede hacer cuanti-cuali y en la teoría, puedo decir: mira me interesa Castoriadis y también me interesa la corriente fenomenológica o me interesa la constructivista sistémica que es más neutra y que se basa, por ejemplo, en el estudio sistémico de la realidad. Entonces, esto lo podemos conectar con la teoría de las representaciones sociales que hablan de la subjetividad, la inter-subjetividad y la trans-subjetividad ¿Dónde está la trans-subjetividad? anclada en lo simbólico, entonces vamos a utilizar fuentes teóricas diversas.

Si nosotros queremos abordar un campo sistémico, puede ser que la teoría del imaginario social de Pintos nos sea más útil, seguiremos utilizando un imaginario de protesta, de resistencia o de control, de enajenación, hablando en términos marxistas, quizá recurrir a Castoriadis. Entonces, depende del por qué. Ojo, siempre esto hay que discutirlo en relación a nuestros objetivos y a nuestros planteamientos de problemas, cómo construimos, desde dónde miramos, no nos olvidemos que la teoría no es nada más que un prisma, las teorías son refuerzos para nuestra investigación. Uno toma una teoría y si sirve, bien, la utiliza, la mira y después, incluso, la puede discutir con los análisis. Entonces, son rutas que podemos ir siguiendo y obviamente ir conectando; por eso en este momento estamos sentados aquí filosofando, antropóloga, lingüista, sicóloga y sociólogo hablando de temáticas que van surgiendo. Eso es así. Vamos a buscar elementos comunes de las teorías y algunos más útiles, otros menos útiles, dependiendo del fenómeno al cual nosotros, cautelosamente, nos vamos acercando.